

El Único que es Digno

Apocalipsis 4:1–11 · Pastor Raúl Granillo · 26 de julio, 2026

TEXTO DE HOY

“Después de esto miré, y vi una **puerta abierta en el cielo**. ... ‘Digno eres, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, **porque tú creaste todas las cosas**, y por tu voluntad existen y fueron creadas.’”

— Apocalipsis 4:1, 11

IDEA CENTRAL

Saliendo directamente de Laodicea — donde Jesús está fuera tocando la puerta — Juan levanta la mirada y ve **una puerta en el cielo que siempre ha estado abierta**. Aunque nosotros le cerremos la puerta a Dios, Él no nos la cierra a nosotros. Y al otro lado de esa puerta está el **estándar** por el cual debemos vivir hoy: una sala del trono donde el caos ya está en calma, y el Único sentado en el trono es **el único que es digno**.

VERDAD CLAVE

Toda autoridad terrenal — imperio, corporación, nación, César — deriva su pretensión de algo *externo*: linaje, elecciones, fuerza o un mandato divino reclamado. **El Único sentado en el trono se sienta a Sí mismo**. Su soberanía es intrínseca, eterna e inquebrantable. Todo sistema que exige nuestra devoción absoluta está reclamando lo que solo le pertenece a Él.

LA SALA DEL TRONO — CUATRO CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

CÍRCULO	LO QUE JUAN VE	LO QUE SIGNIFICA
1. CENTRO	El trono, y el Único sentado en él — como jaspe y cornalina.	Auto-soberano. Intrínseco. Eterno. “El que era, el que es, y el que ha de venir.”
2. ARCO IRIS	Un arco iris esmeralda rodea el trono. (Gén. 9 — pacto con Noé.)	Antes que nada, misericordia. Dios promete preservar — Él no se dedica a la destrucción.
3. CORTE	24 ancianos coronados · 7 antorchas de fuego · mar de cristal.	Todo el pueblo de Dios (12+12), la plenitud del Espíritu, y el caos mismo — hecho su estrado.
4. ADORACIÓN	Cuatro seres vivientes claman “Santo, santo, santo.” Los ancianos echan sus coronas.	La creación dirige la adoración. Toda autoridad humana es derivada — recibida de Dios, devuelta a Dios.

DEFINE ESTO

Soberanía Intrínseca — autoridad que no necesita validación externa. Dios no defiende su trono; simplemente le pertenece. Cada César, cada imperio, cada estado moderno reclama autoridad que fue *otorgada* — por linaje, voto o fuerza. Solo el Único en Apocalipsis 4 reina por su propio ser. Era, es, y ha de venir.

CITA PARA RECORDAR

“El Dios que se sienta en este trono no solo ha hecho las paces con el caos. **Ha hecho del caos su estrado.**”

LLÉVALO A CASA — REFLEXIÓN

- ¿Qué es lo que más te angustia ahora mismo — y qué revela esa angustia sobre dónde estás buscando realmente la soberanía última?
- Si los ancianos echaron sus coronas al suelo, ¿qué “corona” en mi vida sigo aferrando — un rol, un título, una posesión, una reputación — que aún no he puesto delante del trono?
- ¿Dónde estoy tentado a entregar mi devoción total (mi alabanza, mi tiempo, mi temor) a un sistema, un líder o una comodidad que no me creó y no puede salvarme?

MIS NOTAS